

Tabas y peonzas en el País Vasco



1

2

La lectura de los artículos *Tabas y perinolas en el País Vasco* (Rev. 1923, págs. 676-679) de T. de Aranzadi y *Der Kreisel im Baskischen* (Rev. 1924, págs. 351-360) de Hugo Schuchardt, me confirma en mi antigua idea (1) de que debe llevarse a cabo una investigación metódica de los juegos que se practican en nuestro país, bastantes de cuyos nombres y particularidades no han sido aún recogidos. Todavía es tiempo de realizar esta labor que, más tarde, se hará quizás imposible, por la decadencia de ciertos juegos, ante el cambio de costumbres y aficiones y, sobre todo, ante la avalancha irresistible del *foot-ball*.

De ese trabajo pudiera encargarse, como acertadamente dice el profesor Schuchardt, la *Sociedad de Eusko Folklore*: cabría además completar la sección de juegos del Museo etnográfico de San Sebastián; pero creo que ni esto, ni el nuevo artículo que sobre la misma materia me anuncia D. Telesforo de Aranzadi, obsta a que yo anote aquí algunos datos recientemente recogidos.

El profesor Aranzadi trata principalmente de la *ziba* o «trompo» (nosotros, en Bilbao, la llamábamos «trompa»), de la perinola y de las tabas.

Confieso, que, en un principio, no dejó de llamarme la atención el ver reunidos estos tres juegos en un mismo artículo. El parentesco de la trompa con la perinola salta a la vista, pues ambas giran

(1) Véase mi artículo *¿El «Golf» es un juego vasco?* en *Euskalerraren Alde*, 1911, págs. 389-395.

alrededor de sus respectivos ejes: mas no caía yo en cuenta de qué relación podía tener la perinola con las tabas (1).

La perinola, como dice el Diccionario de la Academia, es «una peonza pequeña que baila cuando se hace girar rápidamente con dos dedos un manguillo que tiene en la parte superior. El cuerpo de este juguete es a veces un prisma de cuatro caras marcadas con letras y sirve entonces para jugar a interés». El diccionario vulgarmente llamado de *Autoridades* (tomo V, año 1737) es más explícito y nos explica que esas letras son: «S. P. D. y T., la S. significa saca, la P. pon, la D. deja y la T. todo. Sirve (la perinola) para el juego que se llama de este nombre, de suerte que el que echa la perinola, si al acabar de bailar le cae arriba la letra S. saca un tanto de los que están puestos, y si le cae la letra T. lo lleva todo; pero si le cae la letra P. pone otro tanto y si le cae la D. deja, ni gana, ni pierde».

Nada tiene que ver, al parecer, este juego con el de las tabas, tal como yo lo recordaba de mi niñez, y que consistía en lanzar al aire una canica (observo que en el Labort sustituyen generalmente la canica por una pelota pequeña y en otras partes por una taba) e ir colocando las tabas en diferentes posturas y recogíendolas, en diversas jugadas, durante cada una de las cuales la canica debía permanecer en el aire.

El nombre de *sapakon*, metátesis de *sacapon*, derivado de las letras y jugadas descritas por el diccionario de *Autoridades*, que en vascuence vizcaino se da a la perinola, pero que en algunos lugares como Lequeitio y Oñate se aplica, según Aranzadi, a las tabas, indica, sin embargo, la existencia de alguna relación entre ambos juegos. Mi deseo de buscar solución al pequeño problema planteado por Schuchardt, de cuál habrá sido el puente que hiciera pasar el nombre de la perinola a las tabas ha motivado esta modesta investigación y el presente artículo.

Además del juego de las *tabas*, tal como yo lo conocía, existió y aún probablemente existe, otro llamado de la *taba*, del que no tenía noticia. Es, según el diccionario de *Autoridades* (tomo VII) «el que usa la gente vulgar, tirándola por alto al suelo, hasta que quede en pie por los lados estrechos. Por la parte cóncava, que forma

(1) La misma duda parece haber asaltado a Schuchardt, puesto que, en contestación a una carta mía, me escribe: «Es ist mir Genugtuung das auch Sie nicht recht begreifen welcher Zusammenhang zwischen den *trompos* und den *tabas* besteht. Auf alle Fälle sollte doch diese Unklarheit betont werden, wenn sie auch nicht aufgeheilt wird».

una S, al modo de aquella con que se notan los parraphos y se llama carne, gana el que la tira; y por la otra, que se llama culo, pierde».

Aun entre los griegos y los romanos existía, según he podido averiguar, dos juegos de tabas, uno de habilidad, y otro de suerte o azar. (1)

Este segundo tiene indudable relación con el de la perinola y con el de los dados y debió ser el que sirvió de puente para que el nombre de la perinola *sapakon* pasara a serlo de las tabas en algunos lugares de Vizcaya. Es decir, que parece probable que los nombres de los lados de la perinola *saca* y *pon* pasasen primeramente a ser los de dos lados de la taba, por jugarse con ella de parecida manera que con la perinola, y que esos nombres vinieran después a significar la taba misma o, si se quiere, su juego. El hecho de que de los nombres de los lados de la taba se derive el del juego de las tabas no debe extrañarnos. Los nombres del mismo citados por Azkue, Aranzadi y Schuchardt son:

Tortolesak (Mondragón).

Tortoleska, tortoliska, tortolisak (Arechavaleta).

Tortoloxak (Zumarraga y San Sebastián).

Tortolozkak (Marquina).

Turtulizak (Oyarzun).

Kurkuluxak (Andoain).

Kurlu (Ispaster).

Bolborita (Berastegui y Ernani)

Moltzahari (Alduides y San Juan Pie de Puerto).

Mailtxor' (Izturitz).

Mailka (Ezpeleta).

Mail (Baztán y Labort).

Txarpako, txorpako (Ernani).

Atintun (Amikuze, Mixe).

Txoko (Oñate, Elorrio y Alava).

Kaloka (Oyarzun y San Sebastián).

Exurko (Uztarroz).

Lotzur' (según Añíbarro).

(1) En el juego de los *osselets* se emplean, a veces, según Littré «quatre osselets présentant sur chacune de leur faces un de ces quatre nombres: un, trois, quatre, six».

En otra edición del Larouss, diferente de la citada por el profesor Schuchardt leo la siguiente frase, que muestra el parentesco del juego de tabas con el de dados: «On jetait les quatre *osselets* ensemble soit avec la main, soit avec un cornet puis on comptait le total des points donné par les faces supérieures des *osselets*».

Saka (Mañaria, Ochandiano y Ubidea).

Apon (Marquina).

Sakapon (Cestona).

A estos tengo que añadir yo:

Traba (Villabona), del castellano «taba», nombre que también se usa en innumerables lugares del País Vasco, aun por los que hablan vascuence:

Bolts har'iak (Orègue) que Schuchardt relaciona con *bolintsá* y que a mí me recuerda por un lado *moltzahar'i* y por otro *bostar'ika* (juego de niñas como el de las tabas). (1)

Ser'i mañlak (San Juan de Luz), llamado así por que lo juegan con huesos de cerdo.

Akerkos (Zumaya; y Arrona de abajo).

Asakasa (Aramayona) de «saca».

Labarriketa (San Sebastián, caserío de Eeraguera), seguramente de *lau* «cuatro» y *ar'i* «piedra» por lo que luego veremos:

Tortolak (Ermua y el Duranguesado), que confirma la etimología de Schuchardt que hace venir *Tortolesa* del italiano *trottola*.

Azur'ak Así llaman en Lequeitio a las tabas, según D. J. de Egusquiza; pero en cuanto al juego, no dicen, como en algunos otros pueblos *Azure'tara*, sino *Kaniketara*.

Alos puesta, que parece de origen castellano,

Unak y *Unetakuak* (Astigarraga).

Mañezur (Fuenterrabía).

Karnakuluak (Urbiza, Navarra).

En este último los nombres castellanos de dos lados de la taba, «carne» y «culo», que los vascongados han transformado en muchos lugares en *akarne* y *akulo*, por haber tomado la preposición *a por* parte integrante de los mismos, han dado el nombre al juego, como en el caso de *sapakon* y *sakapon*.

* * *

El sabio filólogo de Graz encuentra discrepancia entre el dibujo de la taba dado por Aranzadi y el que encuentra en el *Nouveau Larousse illustré* en la palabra *osselets*. Es que en realidad en el

(1) Véase a continuación el artículo de D. Severo de Altube: «*Bostarrika*» tal como se juega en Errigoiti (*Rigoitia*) Vizcaya.

país vasco francés, y aun en el vasco español, no se juega siempre, con el mismo hueso.

La *taba* o hueso con que generalmente se juega en el país vasco-español es la que dibujó el Sr. Aranzadi en su trabajo, o sea, la que lleva el n.º 1 en el adjunto fotograbado. Los niños las adquieren en el país, cuando se matan los corderos y los carneros: pero con la natural sorpresa he descubierto que los bazares de lujo de San Sebastián las traen de París, en unas cajitas de cartón con la inscripción «Osselets» y las venden al precio de 1 peseta 75 céntimos cada caja.

En el país vasco-francés se juega generalmente con un hueso de forma diferente. Es el que lleva el n.º 2 en el adjunto fotograbado. Se llama en término anatómico, según me dice el Dr. Leremboire, «*épiphite inférieure*». Pertenece al cerdo: pero yo he visto, alguna vez, jugar en Oyarzun y en San Sebastián con un hueso de la misma forma, sacado del cordero o del carnero. En Oyarzun he oído llamar al hueso n.º 1 *taba* y al n.º 2 *turtuliza* en San Sebastián *taba* o *tortoloxa* y *ezurà* o *arkumezurà*, respectivamente.

En Arrona de abajo, las niñas clasificaban huesos (forma n.º 1) que a mí me parecían idénticos, en *aponak* o *sakaponak* y *akerkos*. Examinados más despacio, creí apreciar, por su pequeña diferencia de tamaño, que los unos debían ser de cordero y los otros de carnero, o tal vez de macho cabrío. ¿Vendrá *akerkos* de *aker*, «macho cabrío»?

Los nombres de los lados de la *taba* parecen, casi todos, de origen castellano. En París, según me afirma una señorita residente en San Juan de Luz, se llaman «dos», «creux», «i» y «s». En Guipúzcoa, unas veces *apone*, *asake*, *akulu* y *akarne*, cuya etimología es evidente: otras (Cegama) *txulo*, *tapa*, *tente*, *karne* otras: *txutxua*, *pon*, *zapatifo*, *carne*: otras, (Eibar) *asajia*, *aponia*, *akulua*, *atodua*: otras (Deva) *lelengua*, *bigarrena*, *irugarrena*, *laugarrena*: otras (Astigarraga) *unetan*, *naretan*, *korkoliz* y *dosetan*. En Lequeitio *zulo*, *lepo*, *carne* y *culo*. Algunos llaman, sin embargo, al *asake*, *bere*.

Una postura que parece inverosímil pueda tomar la *taba*, sobre uno de sus extremos, como si dijéramos «de punta», se llama *ekutua*, significación que tampoco figura en el Diccionario de Azkue.

En San Sebastián se juega generalmente con 5 tabas y la partida consta de diez puntos de cada figura o posición de la taba. Es decir que se cuenta así:

Apone bat, bi, iru

Asake bat, bi, iru

Akulu bat, bi, iru

Akarne bat, bi, iru

Pero doña Josefa Antonia Arregui, oriunda del caserío Beraguera (cerca de Ayete, San Sebastián) nos ha dado cuenta, por medio de su hijo D. Fausto de Arocena, de otra variedad del juego de tabas, llamada *labaríketa*. Obsérvese el parecido de este nombre, con el ya recogido por Azkue, de *bostaríketa*.

Para este juego se necesitan cuatro *arkume-exur'ak* (que pueden sustituirse por tabas) y una canica.

Se toman en la mano los cuatro *arkume-exur'ak* y la canica, y se lanza ésta al aire, al tiempo que se dejan caer aquéllos. Tienen los *arkume-exur'ak* dos lados: uno que pudiéramos llamar *bueno* y otro *malo*. En la caída quedan, naturalmente, en posiciones varias, y es preciso que, antes de recoger la canica lanzada al aire, se ponga en buena posición uno de los huesos que hubiese quedado *mal*.

Si esta operación no se ejecuta antes de recoger la canica lanzada, se pierde el juego, previo el requerimiento de alguna de las demás jugadoras que debe formularlo diciendo: *al azpeñartzen* (¿*al ezbanu artzen?*)

Si la operación de poner bien todos los huesos o tabas mal colocados ha podido hacerse sin dificultad, se prosigue el juego lanzando la canica y cogiendo en la mano, antes de recogerla, dos huesos. A esto se llama *binaka*. Se repite. lo mismo con los dos huesos restantes y a esta operación se llama *biko txikiyak*.

Al tomar los huesos del suelo se dice: *bikotxuak bat, bikotxuak bi, bikotxuak iru, bikotxuak lau*, según el caso.

Queda aún la última fase del juego que consiste en arrojar la canica y antes de recogerla, tocar, con el hueso que se tiene en la mano, alguno de los que están en el suelo. Se llama a esto *ikutu txikiyak*.

Existe, en San Sebastián, otra variante del juego de tabas de la que me da noticia D. José Arana. Los lados de la taba se llaman en ella *rey, zurriago, patata*,

Se lanza la taba al aire y si sale rey, el que ha ganado ordena el número de zurriagos que se han de dar al perdedor.

De Lequeitio, me escribe el académico Sr. Egusquiza:

«A las tabas llaman aquí *azuṛak*; pero en cuanto al juego, no dicen, como en algunos otros pueblos, *azuṛetara* sino *kaniketara*.

He aquí las voces que emplean para designar sus diferentes lados: a la chuca llaman zulo; a la taba, lepo; a los otros dos lados, como en castellano, carne y culo.

Así dicen que están jugando «zulueta, lepueta, karnieta o kulueta».

Usan dos modos de juego. En el primero el número de tabas es ilimitado. En mi presencia jugaron cori siete (que eran las que tenían); pero me dijeron que lo mismo podían ser veinte o más.

Empiezan a jugar «zulueta». Lanzan la canica al aire, y van levantando las tabas una a una; pero al recoger la que esté chuca arriba, es indispensable que otra cuando menos, quede en esa misma postura, de modo que en cada lance tienen que hacer una doble operación: poner chuca arriba (zuloz gora) una de las tabas y recoger la que ya lo estaba. Sigue el juego «lepueta, karnieta, kuluetara» en idénticas condiciones. Al séptimo juego llaman propina, y resulta algo más difícil, porque deben recogerse dos tabas en cada lance y poner otras dos zuloz gora, lepoz gora, etc.

En el segundo modo de jugar, no entran sino tres o cuatro tabas. Se observa el mismo orden: «zulueta, lepueta, etc.» Delante de mí jugaron con tres. Como dos tabas cuando menos, han de estar zuloz gora, lepoz gora, etc, para que el juego valga, en cada lance deben ponerse dos en la posición debida y recogerse las *tres a la vez*. El séptimo juego se diferencia de los precedentes en que las tres tabas han de estar «zuloz gora, lepoz gora, etc.», al recogerlas, so pena de perder el turno del juego.

Según me aseguran personas de entero crédito, cuando la jugadora perdía un lance por habérselo estorbado alguna compañera, solía decir: «piri-piri» como equivalente a «vuelta». De esto hace aún pocos años; pero hoy no sé si lo dicen.

Dada la extensión y variedades del juego de tabas en el País Vasco sería conveniente averiguar a qué juego o variante se refiere el P. Larramendi, en cuya *Corografía* encuentro la observación siguiente: «de tablas reales no hago memoria de haberlo visto aquí, ni de ajedrez, ni el juego de dados, ni *el puerco de la taba*, que es tan común en la gente valida de Castilla».

Respecto a la trompa o peonza (1) debo anotar junto a *ziba zibo*, *zibota*, *txiba*, citados por Schuchardt, otro nombre que no encuentro en el Diccionario de Azkue: *tarta'ra*. La *txiba* era en San Sebastián la trompa relativamente grande y hermosa, de boj. *Tarta'ra* era una *txiba* más pequeña y ordinaria, de madera más basta, pintada, generalmente, de colores vivos. Alguien me asegura que tenía la punta torcida, con lo que, en lugar de bailar, saltaba.

Así como en Bilbao jugábamos con la trompa a sacar *perras*, de un círculo que se marcaba en el suelo, con las *txibas* y *tarta'ras* en San Sebastián se jugaba al *mets*, nombre dado a dicho círculo, que tampoco veo anotado en ningún diccionario.

Todas las *tarta'ras* se colocaban en el centro del *mets*. El que lanzaba la *txiba* ganaba la *tarta'ra* o *tarta'ras* que lograra sacar del círculo con su golpe, con tal de que su *txiba* no quedara dentro. De ocurrir esto perdía ésta: pero, tenía derecho a entregar en vez de ella una *tarta'ra* que, como se ha dicho, era de calidad inferior.

Azkue cita la palabra *kankar* pedúnculo de la peonza en que se fija un extremo de la cuerda, como de San Sebastián. Así es, en efecto, y «bailar de *kanka'ra*», se dice de la trompa que baila sobre el *kankar*.

Los nombres y datos citados, recogidos por mí, casi sin moverme, y en una investigación breve y superficial, nos hacen prever el resultado que daría una labor metódica y continuada de rebusca, relativa a todos los juegos.

JULIO DE URQUIJO

(1) «Los juegos en Guipúzcoa —dice el P. Larramendi en su *Corografía*— son en los chicos trompa o trompo, peonza y rayuela, que algunos llaman toca *bolinche*.